

SOCIEDAD Y CULTURA



UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
CHIMBORAZO

Abg. Luis Coloma Vallejo

Periodo 2025 - 1S

Revolución Juliana

El 9 de julio de 1925, Ecuador vivió un acontecimiento poco conocido pero de gran impacto: la Revolución Juliana, un movimiento que introdujo cambios radicales durante los seis años que permaneció vigente. Según el historiador Juan José Paz y Miño, esta revolución sentó las bases para combatir el sistema oligárquico terrateniente, imponiendo los intereses nacionales sobre los privados, especialmente sobre los de la banca y los banqueros de la década de 1920.

Tras derrocar al presidente Gonzalo S. Córdova, este movimiento liderado por jóvenes militares superó el liberalismo y conservadurismo tradicionales, abriendo paso al surgimiento de la izquierda ecuatoriana. Agustín Cueva destacó su carácter reformista, antiplutocrático y no caudillista, logrando transformaciones significativas.

Revolución Juliana

El movimiento surgió como respuesta al agotamiento del Estado liberal y al dominio de la banca privada. La primera Junta de Gobierno, liderada por Luis Napoleón Dillon, enfrentó la resistencia de la oligarquía, especialmente de Guayaquil, que lo acusó de "**comunista**" por medidas como el impuesto a la renta y la fiscalización bancaria. Tras dos juntas provisionales, Isidro Ayora (1926-1931) consolidó las reformas con apoyo de la Misión Kemmerer, transformando al Ecuador con políticas sociales y económicas innovadoras.

La Revolución Juliana, influenciada también por el triunfo de la Revolución Rusa (1917), demostró que el capitalismo podía ser cuestionado, marcando el inicio de una nueva era en el país. Su legado perdura como un punto de quiebre en la historia ecuatoriana.

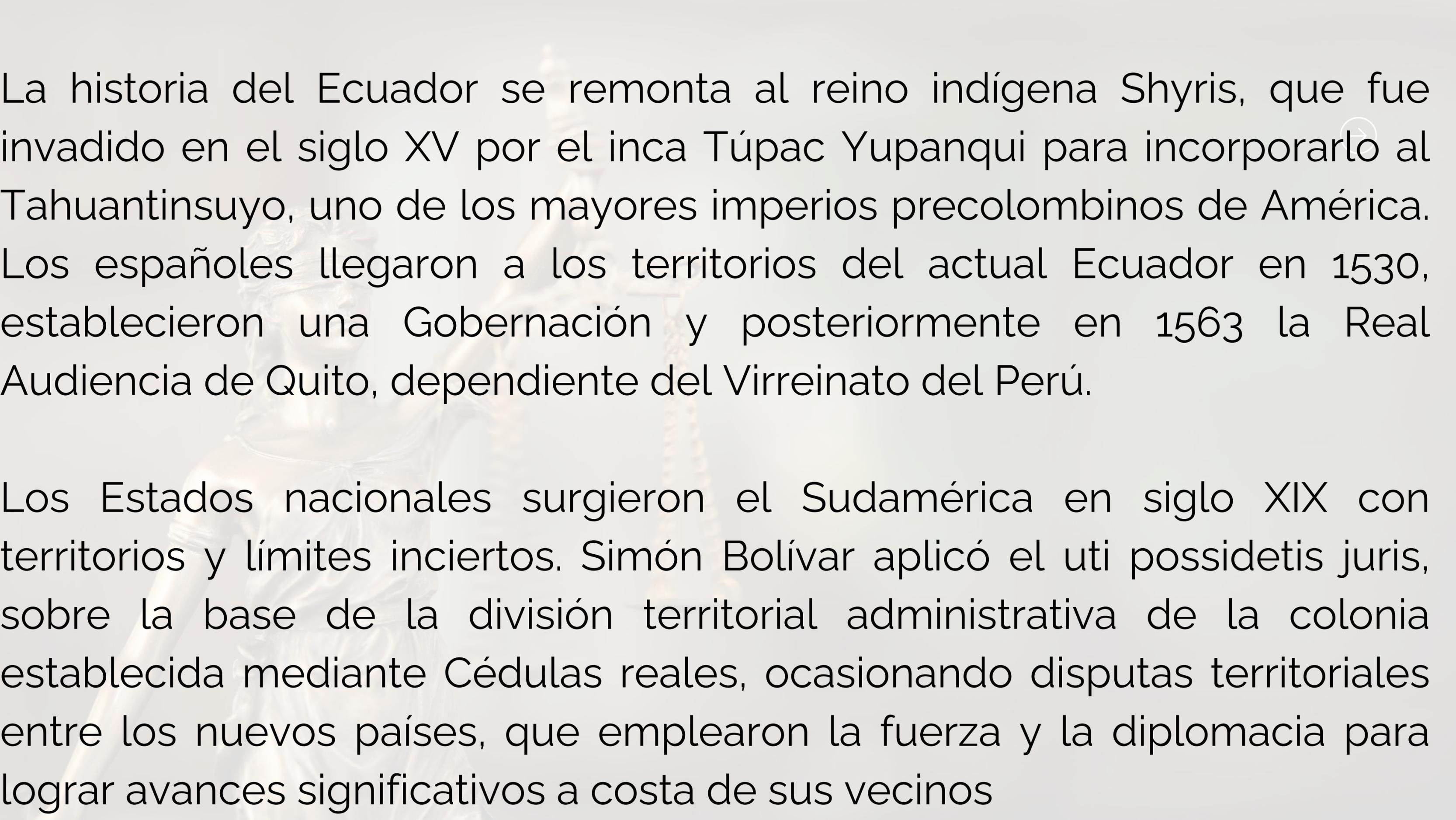
Revolución Juliana

El movimiento surgió como respuesta al agotamiento del Estado liberal y al dominio de la banca privada. La primera Junta de Gobierno, liderada por Luis Napoleón Dillon, enfrentó la resistencia de la oligarquía, especialmente de Guayaquil, que lo acusó de "**comunista**" por medidas como el impuesto a la renta y la fiscalización bancaria. Tras dos juntas provisionales, Isidro Ayora (1926-1931) consolidó las reformas con apoyo de la Misión Kemmerer, transformando al Ecuador con políticas sociales y económicas innovadoras.

La Revolución Juliana, influenciada también por el triunfo de la Revolución Rusa (1917), demostró que el capitalismo podía ser cuestionado, marcando el inicio de una nueva era en el país. Su legado perdura como un punto de quiebre en la historia ecuatoriana.

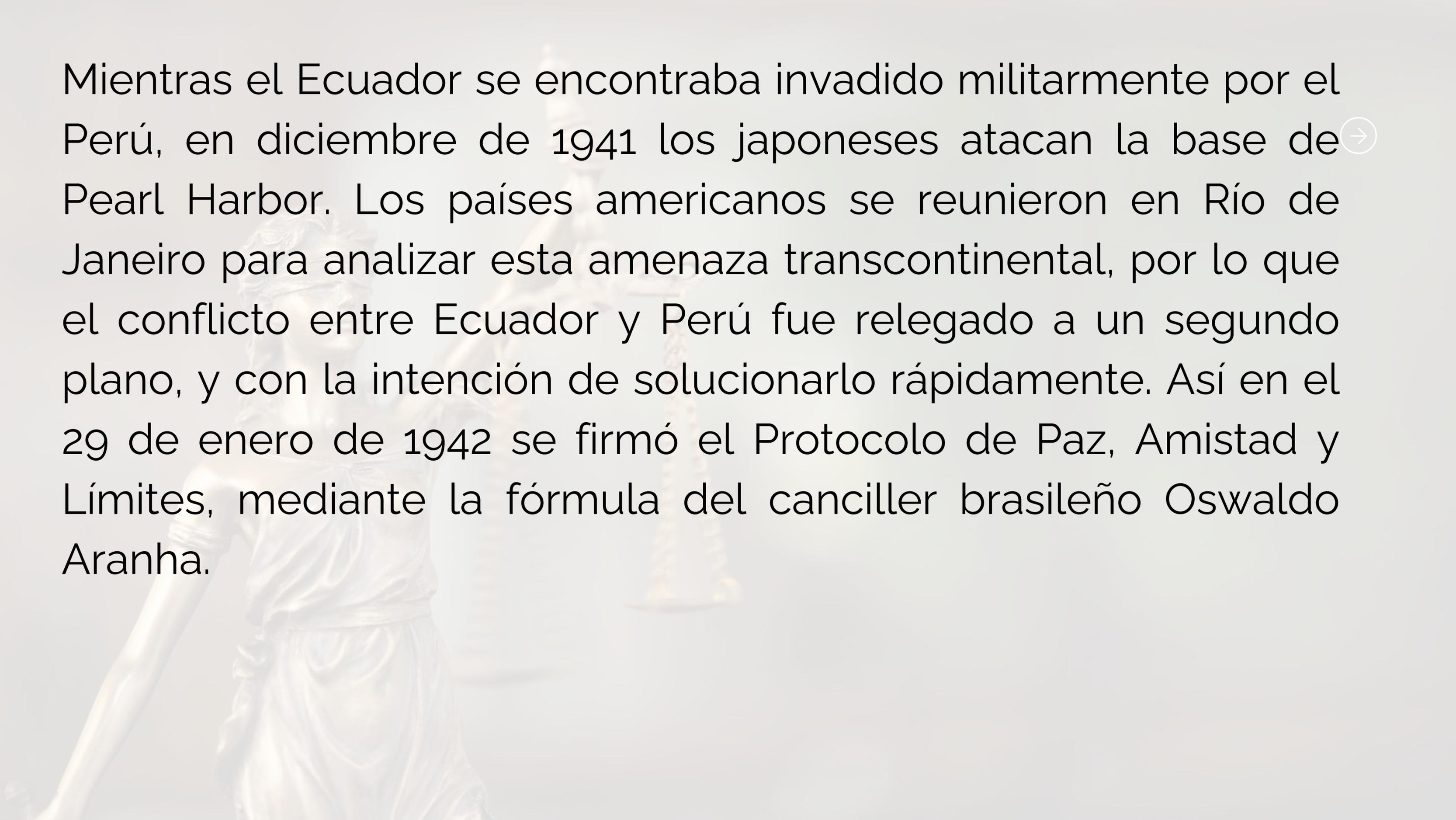
Guerra con el Perú



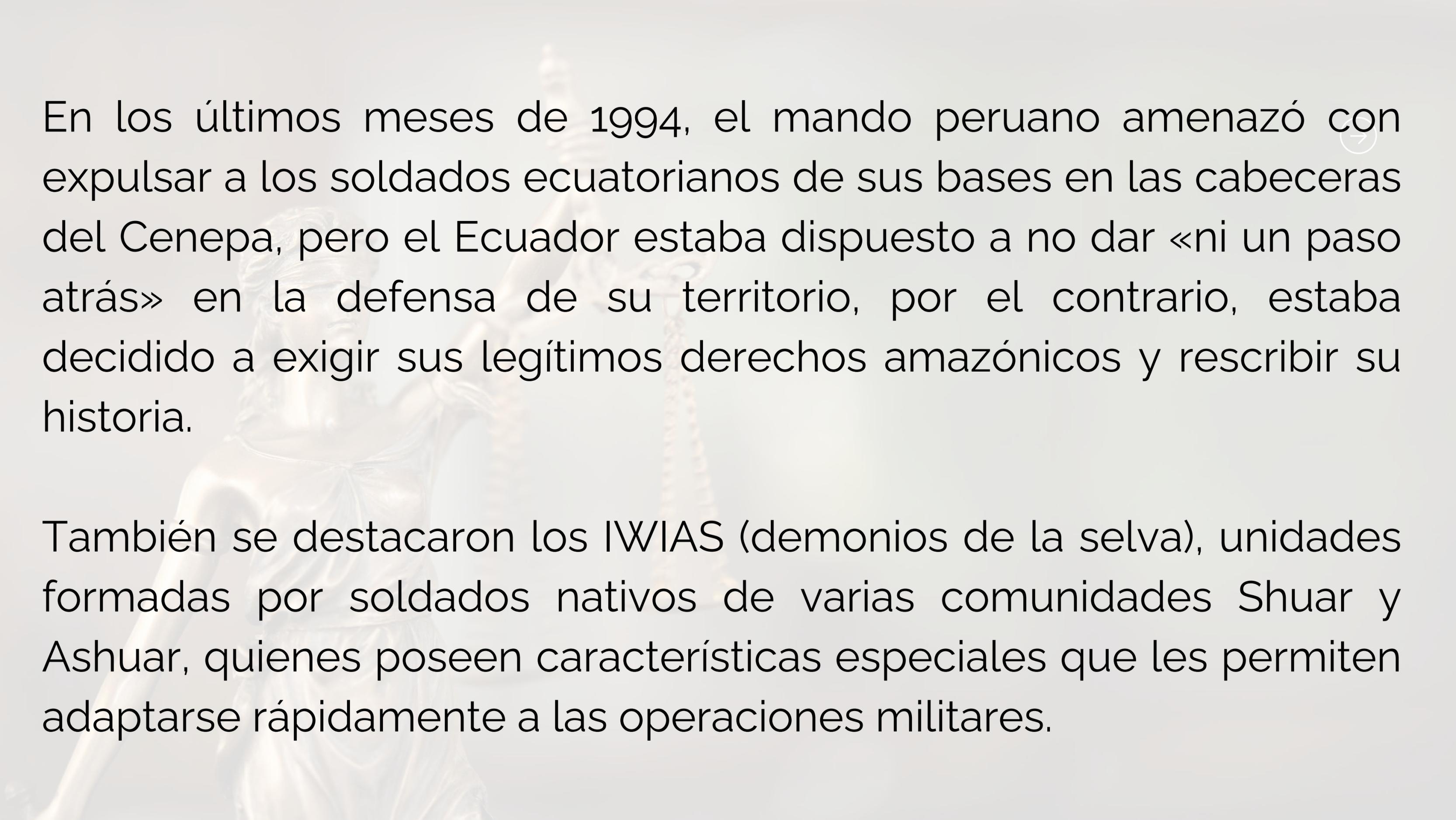


La historia del Ecuador se remonta al reino indígena Shyris, que fue invadido en el siglo XV por el inca Túpac Yupanqui para incorporarlo al Tahuantinsuyo, uno de los mayores imperios precolombinos de América. Los españoles llegaron a los territorios del actual Ecuador en 1530, establecieron una Gobernación y posteriormente en 1563 la Real Audiencia de Quito, dependiente del Virreinato del Perú.

Los Estados nacionales surgieron en Sudamérica en siglo XIX con territorios y límites inciertos. Simón Bolívar aplicó el *uti possidetis juris*, sobre la base de la división territorial administrativa de la colonia establecida mediante Cédulas reales, ocasionando disputas territoriales entre los nuevos países, que emplearon la fuerza y la diplomacia para lograr avances significativos a costa de sus vecinos

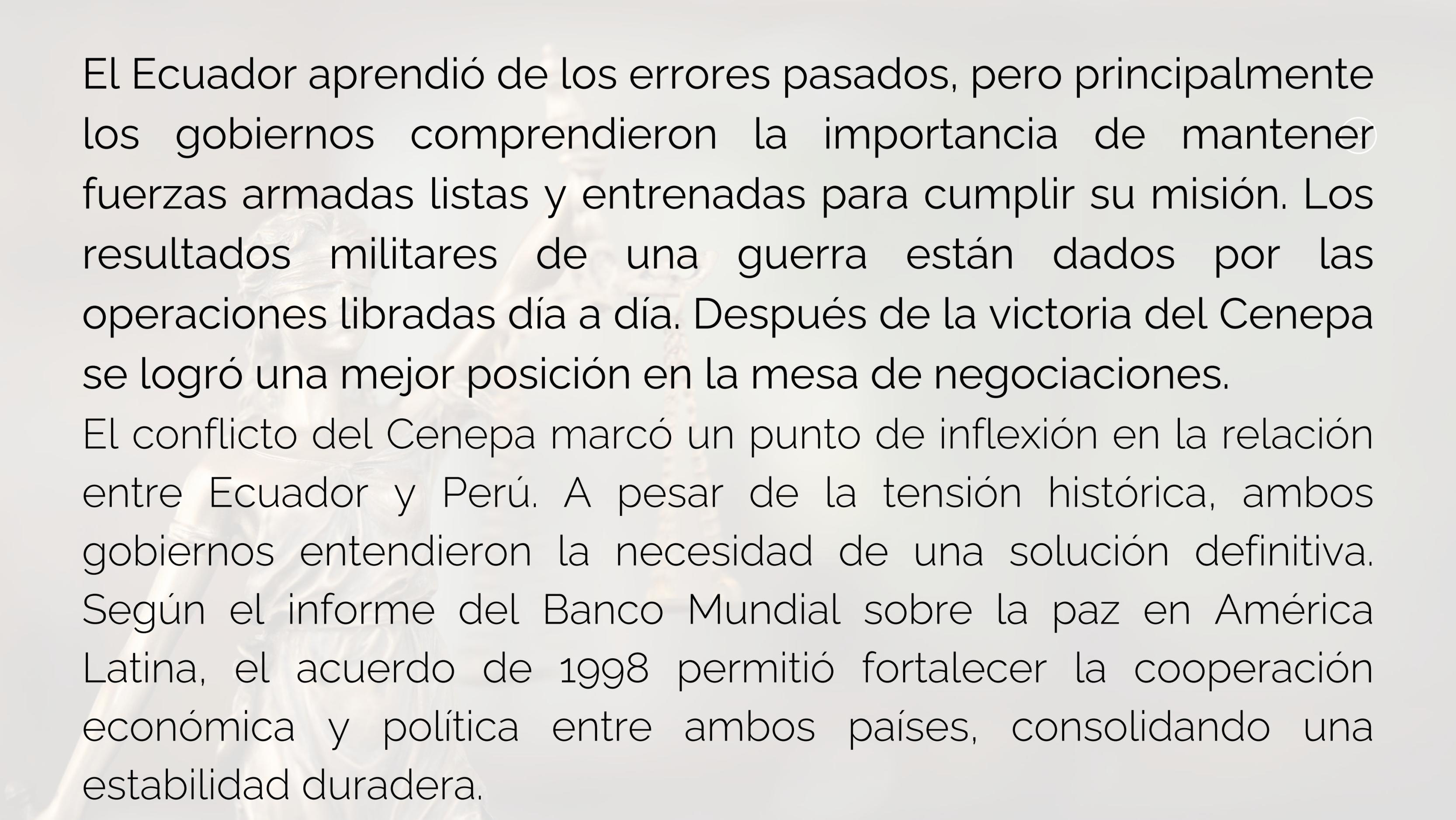


Mientras el Ecuador se encontraba invadido militarmente por el Perú, en diciembre de 1941 los japoneses atacan la base de Pearl Harbor. Los países americanos se reunieron en Río de Janeiro para analizar esta amenaza transcontinental, por lo que el conflicto entre Ecuador y Perú fue relegado a un segundo plano, y con la intención de solucionarlo rápidamente. Así en el 29 de enero de 1942 se firmó el Protocolo de Paz, Amistad y Límites, mediante la fórmula del canciller brasileño Oswaldo Aranha.



En los últimos meses de 1994, el mando peruano amenazó con expulsar a los soldados ecuatorianos de sus bases en las cabeceras del Cenepa, pero el Ecuador estaba dispuesto a no dar «ni un paso atrás» en la defensa de su territorio, por el contrario, estaba decidido a exigir sus legítimos derechos amazónicos y rescribir su historia.

También se destacaron los IWIAS (demonios de la selva), unidades formadas por soldados nativos de varias comunidades Shuar y Ashuar, quienes poseen características especiales que les permiten adaptarse rápidamente a las operaciones militares.



El Ecuador aprendió de los errores pasados, pero principalmente los gobiernos comprendieron la importancia de mantener fuerzas armadas listas y entrenadas para cumplir su misión. Los resultados militares de una guerra están dados por las operaciones libradas día a día. Después de la victoria del Cenepa se logró una mejor posición en la mesa de negociaciones.

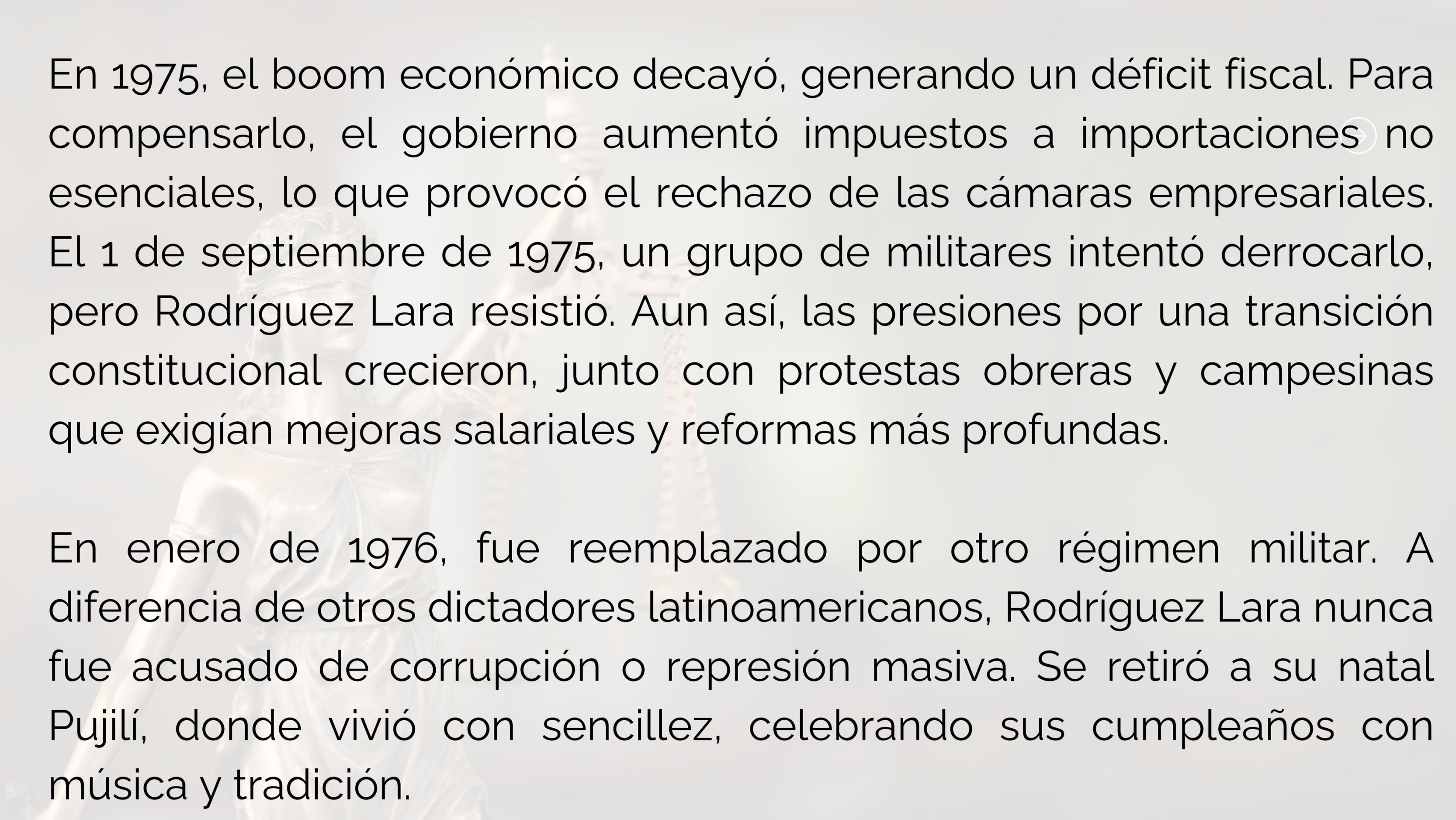
El conflicto del Cenepa marcó un punto de inflexión en la relación entre Ecuador y Perú. A pesar de la tensión histórica, ambos gobiernos entendieron la necesidad de una solución definitiva. Según el informe del Banco Mundial sobre la paz en América Latina, el acuerdo de 1998 permitió fortalecer la cooperación económica y política entre ambos países, consolidando una estabilidad duradera.



**Guillermo
Rodríguez Lara**

En 1972, un golpe militar derrocó a José María Velasco Ibarra y dio paso a la dictadura del general Guillermo Rodríguez Lara, conocido como "**Bombita**", quien lideró el Gobierno Revolucionario Nacionalista de las Fuerzas Armadas. Su régimen, aunque autoritario, impulsó reformas transformadoras que dejaron una huella perdurable en el Ecuador.

El mandato de Rodríguez Lara coincidió con el auge petrolero más grande de la historia del país. Con el inicio de las exportaciones de crudo y el alza internacional de precios, Ecuador ingresó a la **OPEP** y fortaleció el control estatal sobre el petróleo. Los ingresos sin precedentes se destinaron a modernizar el Estado, expandir la infraestructura y fortalecer el aparato productivo.



En 1975, el boom económico decayó, generando un déficit fiscal. Para compensarlo, el gobierno aumentó impuestos a importaciones no esenciales, lo que provocó el rechazo de las cámaras empresariales. El 1 de septiembre de 1975, un grupo de militares intentó derrocarlo, pero Rodríguez Lara resistió. Aun así, las presiones por una transición constitucional crecieron, junto con protestas obreras y campesinas que exigían mejoras salariales y reformas más profundas.

En enero de 1976, fue reemplazado por otro régimen militar. A diferencia de otros dictadores latinoamericanos, Rodríguez Lara nunca fue acusado de corrupción o represión masiva. Se retiró a su natal Pujilí, donde vivió con sencillez, celebrando sus cumpleaños con música y tradición.

Retorno a la Democracia



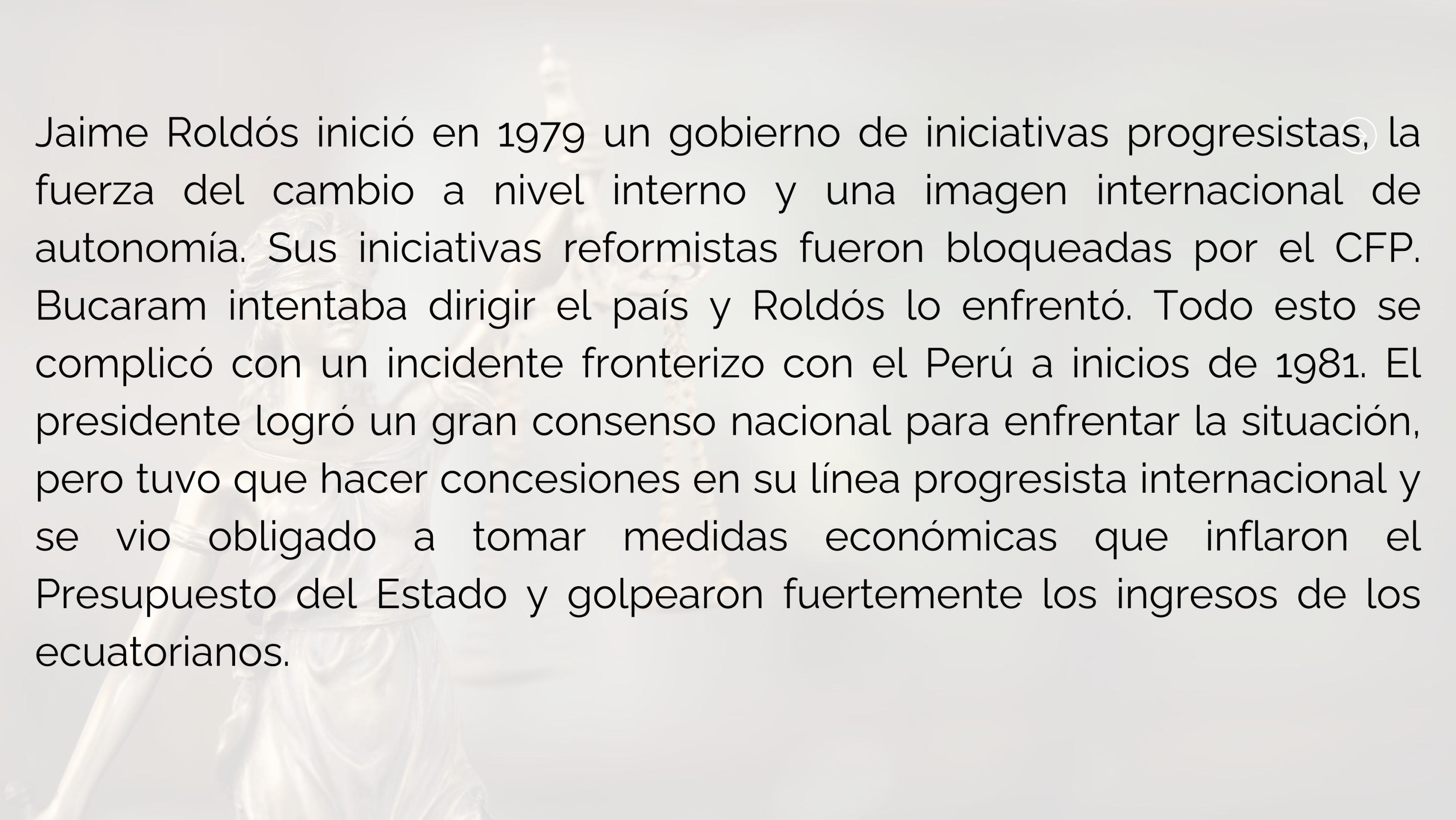
Entre julio de 1978 y abril de 1979, Ecuador vivió un prolongado e incierto proceso electoral que retrasó por nueve meses la segunda vuelta presidencial, poniendo en peligro el retorno a la democracia tras una década de dictadura militar.

El impase comenzó con el sorpresivo triunfo en primera vuelta de Jaime Roldós, un joven candidato de 37 años que representaba al partido Concentración de Fuerzas Populares (CFP). Su victoria sobre figuras consolidadas como Sixto Durán-Ballén (conservador) y Raúl Clemente Huerta (liberal) marcó un giro inesperado. Roldós había reemplazado en la papeleta a Assad Bucaram, líder del CFP y favorito inicial, quien fue inhabilitado por no cumplir el requisito constitucional de tener padres ecuatorianos.

La campaña estuvo marcada por la ruptura de Roldós con Bucaram y su alianza con sectores académicos y partidos como Izquierda Democrática. Mientras Durán-Ballén mantuvo un discurso técnico, su aliado León Febres Cordero lanzó ataques virulentos contra Roldós, quien lo calificó de **insolente recadero de la oligarquía**.

El 29 de abril, Roldós obtuvo una contundente victoria con el 68% de los votos, consolidándose como un líder emergente. Sin embargo, al asumir el 10 de agosto de 1979, su declaración reflejó el enorme desafío: "Me toca echar a andar a un parálítico", en alusión a las profundas crisis heredadas del militarismo.

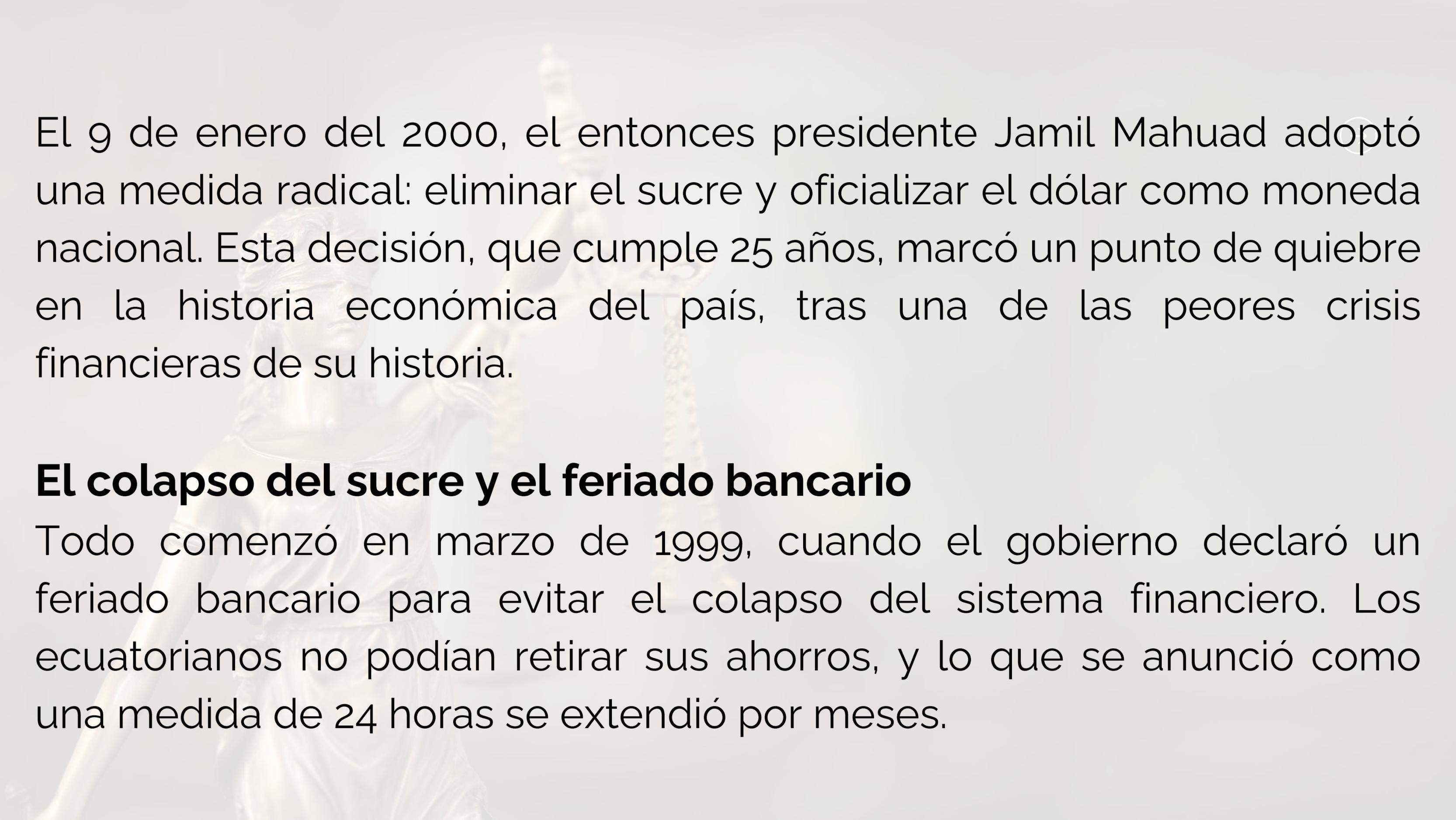
Este episodio, clave en la transición democrática, demostró tanto la resistencia de los poderes fácticos como la fortaleza de las instituciones ante las presiones autoritarias.



Jaime Roldós inició en 1979 un gobierno de iniciativas progresistas, la fuerza del cambio a nivel interno y una imagen internacional de autonomía. Sus iniciativas reformistas fueron bloqueadas por el CFP. Bucaram intentaba dirigir el país y Roldós lo enfrentó. Todo esto se complicó con un incidente fronterizo con el Perú a inicios de 1981. El presidente logró un gran consenso nacional para enfrentar la situación, pero tuvo que hacer concesiones en su línea progresista internacional y se vio obligado a tomar medidas económicas que inflaron el Presupuesto del Estado y golpearon fuertemente los ingresos de los ecuatorianos.

Dolarización





El 9 de enero del 2000, el entonces presidente Jamil Mahuad adoptó una medida radical: eliminar el sucre y oficializar el dólar como moneda nacional. Esta decisión, que cumple 25 años, marcó un punto de quiebre en la historia económica del país, tras una de las peores crisis financieras de su historia.

El colapso del sucre y el feriado bancario

Todo comenzó en marzo de 1999, cuando el gobierno declaró un feriado bancario para evitar el colapso del sistema financiero. Los ecuatorianos no podían retirar sus ahorros, y lo que se anunció como una medida de 24 horas se extendió por meses.

El sucre se desplomaba: pasó de 4.493 sucres por dólar (1998) a casi 30.000 (2000), una devaluación del 276% solo en 1999.

- El salario mínimo cayó de USD 134 (enero 1999) a USD 50 (diciembre 1999).
- La inflación disparó precios: un pan costaba 5.000 sucres y un pasaje de bus, 1.000 sucres.
- El gobierno emitió billetes de 50.000 sucres, símbolo de la hiperinflación.

La dolarización: una decisión inevitable

Para enero del 2000, el dólar ya circulaba de facto:

- **60% de los depósitos bancarios** estaban en dólares.
- Los comercios fijaban precios en la moneda estadounidense.

Mahuad fijó el cambio en **25.000 sucres por dólar**, licuando ahorros pero deteniendo la hiperinflación. El costo social fue alto:

- **Ahorros de USD 25.000 en 1998 se convirtieron en USD 4.000 en 2000.**
- El descontento derivó en protestas que llevaron a la **caída de Mahuad (22 enero 2000).**